

UNA NUEVA ODA DE ANDREAS KALVOS

Miguel Castillo Didier

En 1982, Panos Karayorgos¹ publicó cuatro cartas de Andreas Kalvos a Lord Guilford. Dos de ellas se referían a un poema, escrito en griego, cuyo texto no había sido ubicado. El año 1819, ese ilustre intelectual inglés (1766-1827) fue nombrado Canciller de la Universidad de las Islas Jónicas. Con ese motivo, el poeta, desde su exilio en Londres, le escribió el 21 de noviembre, pidiéndole autorización para dedicarle un poema. Nueve días después – y sin esperar respuesta –, le escribió nuevamente, adjuntándole un impreso con aquella composición. Estas dos cartas, escritas en griego, más otra del mismo año y en el mismo idioma, y una de 1827, escrita en italiano, fueron las que publicó Karayorgos. Pero el investigador no pudo encontrar el documento adjunto a la epístola del 30 de noviembre de 1819. Así pues, desde hacía veintidós años, se sabía que Kalvos había escrito un poema en griego cinco o seis años antes de la publicación de su primera colección de *Odas*. Pero no se conocía su texto.

En el verano de 2003, el poeta y estudioso chipriota Lefkios Zafiríu ubicó el precioso documento en la Biblioteca de la Universidad de Glasgow. El texto fue publicado en un “encartado”, en el número 109, de octubre de 2003, de la revista *Porfiras*. Zafiríu firma su “Nota a la oda *Esperanza de una patria* de Andreas Kalvos”, en Nicosia, a 5-14 de octubre de 2003². El impreso de 22 cm por 16,4, tiene portadas y 12 páginas. Seis de ellas ocupa la “Nota a la oda de Andreas Kalvos *Esperanza de una patria*”, de Zafiríu.

En el encartado, que hemos recibido gracias a la gentileza de Nina Anghelidis, la incansable traductora de Elytis y entusiasta estudiosa de éste y otros poetas griegos, Lefkios Zafiríu describe detalladamente el tomo de la biblioteca dentro del cual se había insertado el folleto de Kalvos y traza una historia de su investigación y del hallazgo. También se refiere a diversas actividades de Andreas Kalvos en Londres, en relación con la lengua

¹ P. Karayorgos: “Anosta grámata tu Kalvu” Cartas inéditas de Kalvos, Apartado del *Boletín de la Sociedad de Lectura de Kérkira*, N° 19, 1982.

² El encartado tiene portadas y 12 páginas, sin numerar. Seis de ellas ocupa el poema en reproducción al parecer fotográfica.

Miguel Castillo D., Una nueva oda de Andreas Kalvos

neogriega: enseñanza, conferencia, traducciones de textos religiosos³, redacción de una *Gramática Neohelénica*, editada en 1822⁴.

La importancia de este poema, escrito en griego en 1819, radica en que en él encontramos formada ya la lengua poética griega de Kalvos y el espíritu que inspira sus *Odas* de 1824 y 1825. Su griego es ya el griego tan peculiar de sus *Odas*, con su tono elevado, correspondiente a un tema para él sagrado: la libertad de su patria, Grecia. Su estrofa es también la que será su única y definitiva forma: cuatro heptasílabos y un pentasílabo, sin rima. No podemos, pues, seguir pensando que fue el estallido de la Revolución de 1821 lo que motivó su decisión de ser un poeta griego y no un vate italiano. Su posición libertaria estaba definida desde mucho antes. El joven Kalvos se había unido a la lucha por la libertad en Italia. Como lo documentó Kostas Porfiris, Kalvos había ingresado al movimiento de los carbonaros. Diversos informes de la policía del Gran Ducado de Toscana lo mencionan como miembro de esa organización revolucionaria. En abril de 1821, la policía interroga al poeta y lo destierra, dándole plazo de 24 horas para abandonar Florencia y de tres días para salir de los límites de Toscana. La gestión del embajador de Inglaterra, que hizo mención de la calidad de ciudadano

³ La bella traducción de los *Salmos* fue publicada en 1826, en Londres por Samuel Bafgster, en un tomo de oraciones y oficios de la Iglesia Anglicana. Gracias al poeta y estudioso Yanis Dalas, tenemos una hermosa edición, con sabia introducción y notas de este trabajo de Kalvos: *I Psalmi tu David hipó Andrea Kalvu* Isagoyí – Sjolia Yani Dala *Los Salmos de David por Andreas Kalvos* Introducción-Comentarios Yanis Dalas, Ediciones Nefeli, Atenas, 1990. Y gracias al profesor Yorgos Andriomenos, con prólogo del P. Georgios Metalinós, se dispone de una edición bilingüe de las *Sinapté, Epistolé ke Evanyelia* Colectas, Epístolas y Evangelios, traducidos por el poeta del inglés, Edic. Exandas, Atenas, 1988. Son textos litúrgicos anglicanos.

⁴ pp. (2), (3) y (4). El encartado, al igual que el folleto de Kalvos reproducido, no presenta numeración de páginas. La *Gramática Neohelénica* fue presentada por Yerásimos Zoras y Yorgos Andriomenos: “G. Th. Zoras: Kalviká paralipómēna” Estudios kalvianos póstumos, *Periplus*, N° 20, 1989. El recordado profesor Georgios Zoras, el mayor estudioso de Kalvos, no alcanzó a dar a la luz esta importantísima obra del poeta. Sobre la *Gramática* puede verse en castellano M. Castillo Didier: “La lengua griega y cuatro poetas neohelénicos”, rev. Héléade, Centro de Estudios Helénicos Universidad Playa Ancha, N° 1, 1999.

británico de Kalvos, no tuvo resultado⁵. Esa calidad sólo le había valido no ser encarcelado para el interrogatorio, como lo fueron los ciudadanos de Toscana implicados en el juicio a los carbonaros. El poeta debió abandonar el territorio el 25 de abril. Cuando a comienzos de 1822, desde Ginebra, donde se haya refugiado, formula una petición para regresar a Florencia, con fecha 21 de febrero, se le niega la posibilidad de retornar a Toscana⁶.

Pero para el poeta, su adhesión al movimiento carbonaro, representaba el combate por un ideal que no estaba encerrado en las fronteras de un país. La libertad era para él preciosa para todos los hombres, para todos los países. Y antes que nada para su amada patria Grecia, de la que en 1822 estaba separado ya por dos décadas.

También su vocación literaria se había despertado bastante antes de 1819. Pero se había orientado por la senda del italiano, de las letras itálicas, si bien sus temas eran griegos⁷. Sus tragedias, escritas entre 1813 y 1821, son *Las Danaides*, *Teramene* e *Hipias*, esta última incompleta. Su *Oda a Los jonios* expresa ardiente amor a su patria y a su isla Zákynthos⁸ Ahora comprobamos que cinco años antes de la publicación de las primeras *Odas*, Kalvos escribe poesía en griego y poesía con todas las características de lo que será su tan original aporte a la literatura neogriega.

Coincidimos en la opinión de Lefkios Zafiriú y creemos, además, que el texto muestra que el poeta tenía fe en la resurrección de Grecia y veía a ésta como un hecho no lejano. Por lo tanto, debe haber tenido conocimiento de las

⁵ K. Porfiris, *O Andreas Kalvos karvonaros I mistikí diki ton karvonaron tis Toskanis* Andreas Kalvos carbonaro El proceso secreto de los carbonaros de Toscana, Edic. Themelio, Atenas, 1975, pp. , 98-99. Este libro, que contiene el resultado de las investigaciones de Porfiris en los archivos de la policía italiana, fue publicado póstumamente por Kostas Kulufakos.

⁶ *Ibíd.*, pp. 138-139.

⁷ Sobre las tragedias, puede verse de Andreas Panagópulos: “†tragodíes tu Andrea Kalvu ke i epidrasis tus apó tus Hélines klasikús” La tragedias de Andreas Kalvos y las influencias en ellas de los clásicos griegos, *Porfiras*, N° 64-65, 1993 (Kérkira), p. 123 y s.

⁸ Georgios Zoras publicó estas obras y otras menores: *Andrea Kalbo; opere italiane: Teramene, Le Danaidi e scritti minori, Istituto por l'Europa Orientale*, Roma, 1938; y en el volumen *Andreu Kalvu Odí is Ionius ki ala meletímata Andreas Kalvos: Oda a los Jonios y otros estudios*, Atenas, 1960.

Miguel Castillo D., Una nueva oda de Andreas Kalvos

actividades de la Filikí Hetería⁹, que preparaba la Revolución de la Independencia.

Como anotábamos, el poema anuncia claramente el estilo de las *Odas* de 1824. El lenguaje es elevado, arcaizante en importante medida. Las ideas centrales son las que aparecerán en las *Odas*, como el intenso amor a Grecia, el lamentar su esclavitud, la veneración por la libertad y la poesía; así como las alusiones a elementos clásicos: la cítara, las Musas, la fuente de Hipocrene, el laurel, el céfiro.

El poeta, que había escrito su *Oda a los Jonios* y sus obras dramáticas en italiano, toma ahora por primera vez *protin volán* la «cítara patria, la de cuerdas de plata» *aryirójordon patrion kitharan*. Es decir, se decide a escribir poesía en griego, y lo hace piadosamente y temblando *evlavós, tremon*. Invoca a ese instrumento, —donde las Musas» *Musaon doron*, para que anime su voluntad que con audacia pretende dar este paso.

Si bien —*baras* nubes» *várvara nefi* ennegrecen los rostros luminosos de las estrellas de Grecia, ha aparecido ahora un rayo de esperanza *aktís elpidos*. Renace el espíritu, renace la poesía, con la esperanza de la libertad: los que tienen sed del agua de la fuente Hipocrene, es decir los poetas, ven de nuevo adornadas sus frentes con el laurel eterno *eonios dafni*. La flor nueva — la libertad, quizás la Grecia resucitada — dará frutos, refrescada por nuevas brisas. El poeta tiene ahora grandes esperanzas *megalas elpidas*, y ruega al Padre del universo que se pierda su luz y se confunda su entendimiento antes que aquellas se pierdan. Las dos últimas estrofas expresan un amor apasionado a la patria. Por la esperanza, la dulce esperanza *glikiá elpís*, de una patria, vive el poeta, respira. Si la perdiera «*mi meli o víos*», ¿qué me importa la vida? Si no veo — dice el poeta — a la libertad y la poesía juntas, enlazadas en un coro ante el templo de Grecia *eleftherían kai Musas* joró *simbeplegmenas protis Helados* tu hierú, la muerte quiero.

Vemos, pues, claramente en esta Oda y especialmente en las dos últimas estrofas ideas centrales de la poesía kalviana: la libertad como supremo valor, valor sin el cual no es posible la vida; la unidad indisoluble entre poesía y libertad, entre belleza y libertad.

⁹ La Filikí Hetería nació en Odesa el 14 de septiembre de 1814, creada por Emanuel Xanthos de Patmo, Nicolás Skufás de Arta y Atanasio Tsakalof de Ioanina, con el propósito de impulsar la revolución armada para la liberación de Grecia del yugo otomano. Sobre la Filikí Hetería, ver Apóstol Vacalópulos: *Historia tis Helinikís Epanastáseos tu 1821* Historia de la Revolución Griega de 1821, Atenas, 1971, pp. 26-41.

Miguel Castillo D., Una nueva oda de Andreas Kalvos

**ESPERANZA DE UNA PATRIA
ODA EN LA LENGUA
ACTUAL DE LOS GRIEGOS**

1819

LONDON. SAMUEL BAGSTER.

Miguel Castillo D., Una nueva oda de Andreas Kalvos

Miguel Castillo D., Una nueva oda de Andreas Kalvos

Al nobilísimo Rector de la
Universidad Griega de Kérkira,
Conde Guilford, A. Kalvos de Zákynthos

Salud

Los dos podamos el mismo olivo, pero tú más activamente. Mas si a mí me falta tu fuerza, quizás en la disposición nos igualamos. Yo por naturaleza amo a la patria; tú con la fuerza de la virtud. Recibe, pues, en la lengua actual, este pequeño poema, para que los hijos de las Islas Jónicas vean que tú has sido defensor, lo amen. Yo por mi parte honro en ti al gobernante digno de las Musas de la Hélade.

Miguel Castillo D., Una nueva oda de Andreas Kalvos

Esperanza de una patria
Oda

Piadosamente, temblando,
por primera vez los dedos
pongo en la cítara patria
la de cuerdas de plata.

Suena celeste instrumento
y a la audacia de mi alma
más ánimo dale tú,
don de las Musas.

Miguel Castillo D., Una nueva oda de Andreas Kalvos

Los luminosos, brillantes
rostros de las estrellas
de la Hélade ennegrecen
bárbaras nubes.

Mas la noche rasga ahora
un rayo de esperanza:
se alegran todos los hijos
amados de la patria.

Ahora un laurel eterno
la frente otra vez adorna
de los que sed han del agua
de la Hipocrene¹⁰.

¹⁰ Mantial formada por la pisada del caballo Pegaso; en ella habían bebido las Musas y por eso era considerada fuente de inspiración de los poetas.

Miguel Castillo D., Una nueva oda de Andreas Kalvos

Gloria de los anglos sopla,
sopla tú benigno Céfiro,
refresca la nueva flor
y que dé fruto.

Grandes esperanzas tiene
mi corazón, pero antes
de que el viento las disperse,
Padre del mundo,

apaga Tú la luz mía,
confunde mi entendimiento,
hazme juego de la turba,
fuego haz llover que me queme.

Miguel Castillo D., Una nueva oda de Andreas Kalvos

Dulce esperanza, si te pierdo
¿qué me importa a mí la vida?
Por ti respiro y me alegro.
Y si no veo

ante el templo de Grecia,
en un coro enlazadas,
la Libertad y las Musas,
la muerte quiero.